

Madrid/D16.—El escritor cubano Guillermo Cabrera Infante obtuvo ayer el Premio Miguel de Cervantes 1997 por mayoría en reconocimiento a toda su obra literaria, después de un debate poco discutido por un jurado que barajó también la candidatura del venezolano Arturo Uslar Pietri.

Fuentes próximas al jurado señalaron que la candidatura que llegó al último debate junto a la de Cabrera Infante fue la del político y escritor venezolano Uslar Pietri, vicepresidente y ministro de su país en varias ocasiones y autor de una obra literaria que ya le llevó a ser finalista del Cervantes en 1995, y añadieron que el debate no fue muy discutido.

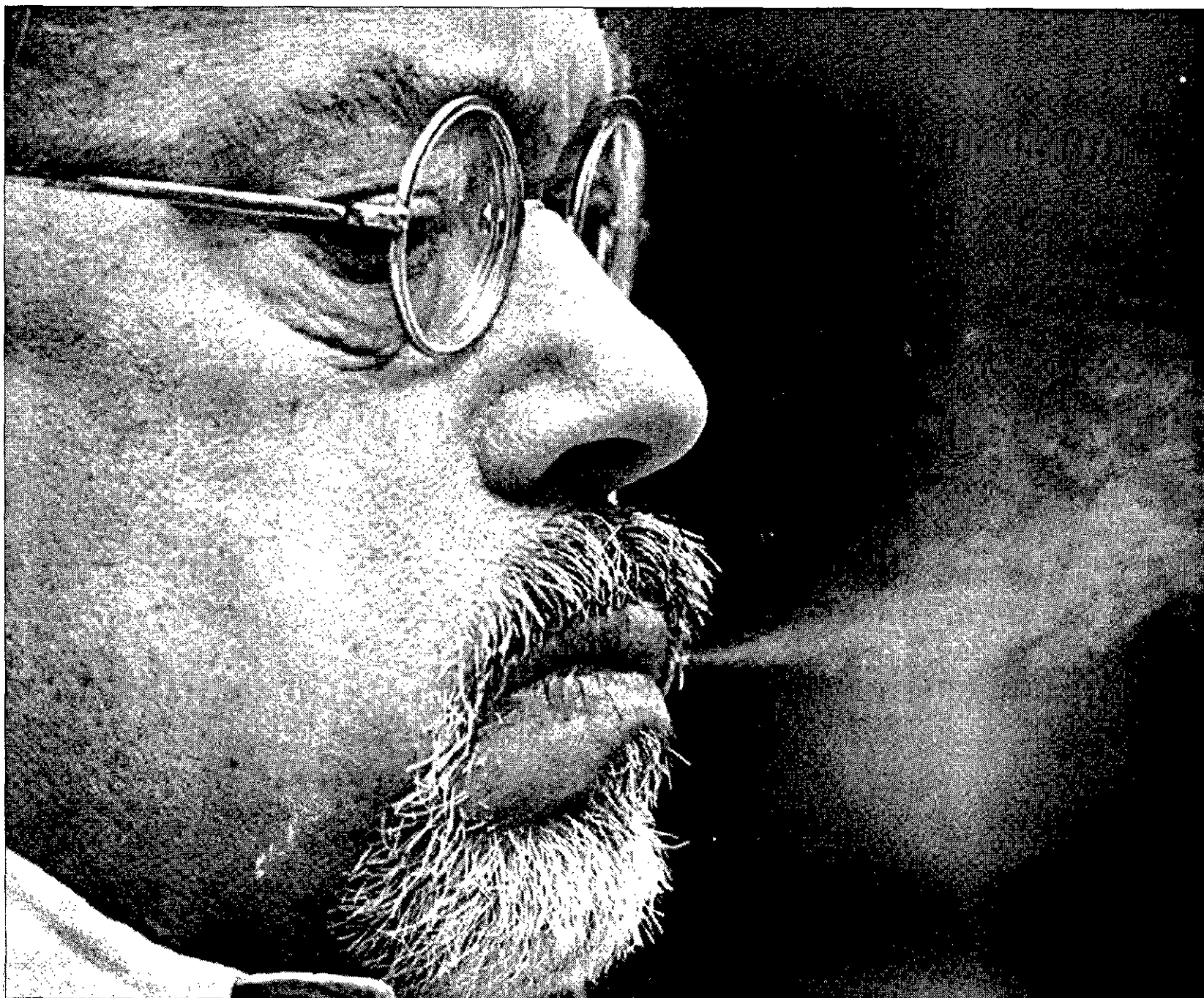
Así es como el escritor exiliado en Londres se convierte en el tercer cubano que obtiene esta distinción, dotada con quince millones de pesetas y que está considerada como el Nobel de las Letras castellanas.

Antes de Cabrera Infante, cuya última obra editada en España es *Cine o sardina*, obtuvieron el Cervantes Alejo Carpentier y la poetisa recientemente fallecida Dulce María Loynaz. En cierto modo se esperaba que obtuviera el Premio Cervantes un escritor iberoamericano pues los dos últimos años el galardón fue concedido a dos españoles, el novelista Camilo José Cela (1995) y el poeta José García Nieto (1996).

El premio, que fue instituido en 1975 por el Ministerio español de Cultura, se concede a una personalidad del mundo de las letras por el conjunto de su obra y es entregado por el Rey de España el 23 de abril, fecha de la muerte del autor de *El Quijote*, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares.

Los únicos requisitos para ser candidato al premio son escribir en español y ser propuesto por el pleno de la Real Academia Española, por las Academias de la Lengua de los países de habla hispana y por los ganadores en pasadas ediciones. El jurado, que preside el titular de Cultura, está integrado por los directores de las Academias Española y la correspondiente hispanoamericana (que cambia anualmente), el último premiado y delegados de la Junta de Universidades, del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) y de las direcciones generales del Libro y de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El premio no puede ser dividido, declarado desierto o ser concedido a título póstumo. Estas normas se establecieron después de que en la edición de 1979 el jurado deci-



RECUERDOS DEL PASADO Cabrera Infante, uno de los críticos más exacerbados del régimen castrista, ha confesado en numerosas ocasiones que, sin embargo, no puede prescindir de los puros habanos.

Premio para un Infante exiliado

El escritor cubano, autor de 'Tres Tristes Tigres' y 'Cine o sardina', fue galardonado ayer tras de un debate poco discutido por el jurado

diera conceder el Premio 'ex aequo' al español Gerardo Diego y al argentino Jorge Luis Borges.

Han obtenido hasta ahora este premio once españoles y diez hispanoamericanos y únicamente dos mujeres, la española María Zambrano en 1988 y la cubana Dulce María Loynaz en 1992. En la primera edición el premio correspondió al poeta español Jorge Guillén, uno de los escritores exiliados tras la Guerra Civil, y al año siguiente al cubano Alejo Carpentier.

Le siguieron los españoles Dámaso Alonso, Gerardo Diego, el argentino Jorge Luis Borges, el uruguayo Juan Carlos Onetti, el mexicano Octavio Paz, el español Luis Rosales y el español Rafael Alberti. En 1984, fue para el argentino Ernesto Sábato y años después Gonzalo Torrente Ballester, Antonio Buero Vallejo y el mexicano Carlos Fuentes también lo obtuvieron. Completan la lista la española María Zambrano, Augusto Roa Bastos, Adolfo Bioy Casares, Fran-

cisco Ayala, Dulce María Loynaz, Miguel Delibes, Mario Vargas Llosa, Camilo José Cela y José García Nieto.

El reciente galardonado reside desde la década de los sesenta en Londres, ciudad desde la que no ha cesado en sus críticas al régimen de Fidel Castro. Cabrera Infante, que nació en el pueblo cubano de Gibara, el 22 de abril de 1929, vivió en La Habana durante su infancia y juventud, lugar donde comenzó a estudiar medicina, una vocación que

abandonó por la escritura.

En 1950 ingresó en la Escuela de Periodismo de Cuba, una profesión que ha ejercido durante toda su vida especialmente mediante la crítica de cine, género que comenzó a tratar en el semanario *Carteles*, del que fue nombrado redactor-jefe en 1957.

Tras el derrocamiento de Batista y la llegada al poder de Fidel Castro, Guillermo Cabrera Infante fue agregado cultural de Cuba en Bruselas, desde 1962 hasta 1965, destino que fue calificado por él mismo como "una especie de Siberia", que aceptó "porque no aguantaba estar en La Habana".

Sus enfrentamientos con el nuevo Gobierno cubano, y con Castro en particular, llegaron a su punto máximo en 1968, cuando concedió una entrevista a la revista argentina 'Primera Plana' en la que criticaba al régimen. Fue entonces cuando se marchó definitivamente.

CABRERA INFANTE, UN